

UNIVERSIDAD E INFORMACIÓN: SOCIEDAD Y CULTURA DE LA INFORMACIÓN EN LAS INSTITUCIONES ACADÉMICAS

Carlos Gabriel Rodríguez Camargo*

Resumen

Los métodos de producción, almacenamiento y tránsito de la información son un tema crucial en la discusión propuesta por las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el mundo académico actual. La importante discusión de la manipulación de la información es una necesidad para comprender el contexto teórico (cultural, social, político) que enmarca los contenidos informacionales que produce la revolución informática ejemplificada por Internet, ya que la continua avalancha de ideas está superando la capacidad real de lectura y, en evidente consecuencia, el análisis crítico de los discursos; en este efecto fractal, toda esta superestructura de producción de la información se vuelve más compleja, más entrecruzada y más estática. Todas las instituciones participantes de la sociedad informática moderna se ven inmersas en este problema; la universidad como entidad no es ajena a esta complicación, pero como institución social dedicada a la producción de conocimiento es la primera que es llamada a reflexionar su propio proceso, como laboratorio informacional para proponer nuevos discursos y soluciones efectivas.

Palabras clave

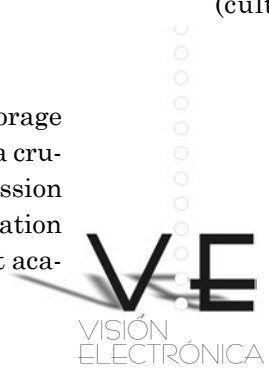
Información, tecnologías de la información y comunicación (TIC), Internet, mundo académico, universidad.

Summary:

The methods of production, storage and transit of information are a crucial subject in proposed discussion by new Technologies of Information and Communication in present aca-

demic world. The important discussion of manipulation of the information is a necessity to understand the theoretical context (cultural, social, political) that frames informational contents produced by informatics revolution exemplified by Internet, because uninterrupted avalanche of ideas is overflowing the real capacity of reading and, in evident consequence, critical analysis of speeches; in this fractal effect all this

* Licenciado en Lingüística y Literatura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la misma Universidad. Director de la Revista de Arte y Cultura Zona de Tolerancia. Correo electrónico: charlyzona@gmail.com.



superstructure of production of information becomes more complex, more intercrossed and more static. All institutions whom be participant of modern informatics society are immersed in this problem; University like organization is not out of this complication, but as social institution dedicated to knowledge production is the first organization called to reflect its own process, like informational laboratory to propose new speeches and effective solutions.

Keywords

Information, Technologies of Information and Communication (TIC), Internet, academic world, university.

1. Introducción

El principio orgánico del conocimiento está en la información que contiene¹. Sin embargo, en momentos de aprendizaje metodológico, resulta más importante que la información misma el conocimiento de la herramienta o las herramientas mnemotécnicas que la organizan. Esta *metainformación* constituida por “los datos sobre datos sobre datos” [4] es lo que va a impedir que un individuo –incluso todo un grupo humano– haga el juego del *cyber-loro* imitador, agrupando megas de información con un ejercicio de búsqueda y análisis reducido a oprimir ctrl+c y ctrl+v.

Es preocupante ver que esta insuficiencia de conocimientos técnicos y metodológicos afecta un sinnúmero de actividades sociales, desde la política y las noticias, hasta el entretenimiento; pero es realmente peligroso que suceda en las aulas, desde la primaria hasta la universidad. Tal situación es *sindromática*: síntomas como la desinformación académico-admin-

istrativa, la baja calidad de la producción científica² o las *reservas discrecionales* de informaciones de público conocimiento, constituyen un panorama que es más oscuro, cuanto menos difusión hacen los administradores de dicha información. Los campos afectados son casi tan variados como la información que los transita: político, administrativo, intelectual, académico, laboral, ideológico. Cada campo particular tiene sus propios procedimientos y reglas éticas, pero hacen necesaria una exégesis de todos ellos a la luz de una coyuntura que obliga a ver el problema desde lo informacional-comunicacional.

2. La manipulación de la información en Internet

Todo conocimiento e información tienen una tecnología que les ayuda a conservarse y difundirse. El uso de dichas tecnologías es, en primera instancia, una elección y decisión del editor de dicha información pero, con el paso del tiempo, en instancias posteriores, tal información puede llegar a formar parte de archivos diferentes, no siendo necesariamente coincidentes con su genealogía o su inclusión en un índice. Podemos considerar este fenómeno como una distorsión comunicativa que afecta al contexto y al medio transmisor; la particularidad de tal distorsión es que se produce en los mecanismos mnemotécnicos que se emplearon para organizar la información y pudieron presentar fallas.

Los buscadores pueden informar de la presencia de discursos ideológicamente distintos en una misma categoría del índice por simplificaciones organizativas o de nomenclatura: *clue words* como “revolución” o “subversión” pueden dar como resultado de búsqueda lazos a *web sites*

1 Nos referimos al conocimiento moderno; el que está mediado socioculturalmente por un archivo recopilado, a través de revisiones continuas y procedimientos concertados.

2 La producción científica intelectual no se puede considerar sólo como la publicación de artículos, disertaciones y tesis o la participación en congresos y seminarios, consiste en el archivo y seguimiento adecuado, la retroalimentación entre pares más que la evaluación de entidades.

del EZLN, el IRA, las FARC o las AUC, así como documentos acerca de Internet en los que se hable de *revolución de la información*. Sin entrar en las particularidades del carácter ideológico de los discursos que citamos como ejemplo, ya es perceptible la falibilidad de los sistemas de indexación, sin una responsable caracterización e identificación de cada *cybertexto* por parte de su editor. Pero, yendo más lejos, ante la inevitable “babelización” de los discursos en Internet, lo que realmente precisa el *surfer* es una caja de herramientas de prueba, un archivo de *ciber-ordalías* para la información, sus herramientas mnemotécnicas, su contenido, su genealogía y su contexto. Sin embargo, la avalancha de información continúa y crece.

Con todas estas incertidumbres e imprecisiones, podemos decir sin dudas que Internet es el *sistema-red-de-sistemas* donde el investigador busca hoy la información. Existen otros grandes archivos de informaciones útiles constituidos por las bibliotecas enciclopédicas *off-line*, que se reducen a veces al *software* Encarta de la *Microsoft Corporation* que es preinstalado como carnada de compra con los computadores con sistemas operativos *Windows* o “copiado ilegalmente” para uso personal pedagógico (uso ilegal que la legislación está a punto de extender a las copias privadas de películas, música o arte).

En este punto es necesario hacer la precisión que estamos hablando de informaciones decodificables por medio de la lectura y sus estrategias básicas, no nos referimos a lenguajes más sofisticados como los empleados en la programación de sistemas y el *hacking* informacional; este otro nivel lingüístico maneja procedimientos y herramientas más restringi-

das, elaboradas y complejas. En ambos casos, aunque hablemos de un mismo *hábitat* (el medio electrónico de difusión e intercambio de información) debemos distinguir los métodos como primer elemento de análisis, como precaución científica frente a las mitologías y las “actitudes exageradas” [1].

La manipulación de la información se hace más compleja con la intervención de “paratextos” que son ajenos a las herramientas tecnológicas del medio: ámbito cultural, social o racial, profesión de fe o ideología, incluso estado de sanidad o insanidad mental. Pero las herramientas tecnológicas siguen siendo de público conocimiento [1] y es con ellas y su conocimiento que se puede adquirir la habilidad de selección y reconstrucción de información.

3. La revolución de las TIC³ y su presencia en las aulas

Es indudable que la gran cantidad de información en Internet supone un aumento equivalente en la dificultad de selección, obstaculizando el acceso a un contenido específico [2]. Cuando la comunidad en general es víctima de este complejo, le corresponde a la Universidad, como organismo académico, investigador y administrativo, enseñar y poseer herramientas competentes para hacer viable la búsqueda y empleo de la información. Apoyados en la historia reciente de Internet [1] podemos suponer que el empleo apropiado y corregido de las herramientas informáticas, por parte de especialistas en la universidad, contemplando el fenómeno Internet en sus reales magnitudes histórico-sociales, éticas y tecnológicas, va a brindar al resto de los miembros de la comunidad un referente que les permita

3 Las designadas nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, referidas especialmente a Internet y la recopilación electrónica de información, hacen también referencia a formas alternativas de comunicación y difusión de información desde el rap y el nuevo rock con sus cadenas televisivas exclusivas, pasando por el audiovisual, la animación digitalizada, las leyendas urbanas, los panfletos informativos callejeros y los infomerciales matutinos, hasta el mp3 y su intercambio legal e ilegal.

apropiarse de la herramienta, desarrollando dinámicas propias.

El aula interactiva se convierte en un aula abierta, un foro de discusión posibilitado por la estructura curricular y la práctica pedagógica. El aula multimedial es la herramienta más apropiada para desarrollar la actividad pedagógica moderna; sin embargo, el aula multimedial no se reduce al empleo de tecnología de punta o bases de datos de actualización en tiempo real o *softwares* de última generación. También se refiere a competencias socioculturales que permitan decodificar informaciones dentro y fuera del ambiente académico; aplicación social de los conocimientos a través del empleo de las herramientas multimediales que vayan más allá de las pasantías y las prácticas preprofesionales, que superen la instrucción y propendan al desarrollo de la comunidad en red, dentro y fuera de la Universidad.

En la correcta aplicación de las nuevas tecnologías de información –en y desde la Universidad– debe mediar un responsable análisis del contexto y sus realidades, de las necesidades socioeconómicas de la comunidad, independientemente del carácter público o privado de las instituciones, trascendiendo hacia la investigación y generación de un discurso serio que vea más allá de las divisiones programáticas actuales (educación técnica, tecnológica y profesional) de los compromisos políticos de las administraciones gubernamentales (estándares de calidad y acreditación) y de la coyuntura del mercado global. La recarga de los valores y los códigos comunitarios en el mundo de lo informacional solamente se puede dar desde una seria reflexión de las condiciones que nos propone la tecnología como soporte del aprendizaje y no sólo como un fin.

4. Sociedades y culturas informacionales

Cuando se habla de sociedades y culturas de información entramos en la esfera de lo comunitario, de lo societal como herramienta de constitución de los grupos. La sociedad informacional brinda las herramientas de tráfico pero carece del espíritu participativo y de uso informático que supone la cultura informacional. Si asumimos que “Internet es un instrumento que desarrolla pero no cambia los comportamientos, sino que los comportamientos se apropian de Internet y, por tanto, se amplifican y se potencian a partir de lo que son” [1] el discurso de lo informacional es aplicable más que a Internet y las TIC y entra a formar parte de lo informacional social. Los grupos se apoderan de la herramienta tecnológica para desarrollar una reformulación de códigos y mostrar su marco identitario de valores, sus rasgos culturales.

Las comunidades universitarias no pueden admitir un desarrollo de las herramientas de provisión de servicios informativos sin un desarrollo eficiente del uso de la propia información orgánica. No se puede suponer claridad en instituciones informáticas que no permitan un libre acceso a sus protocolos e informaciones públicas. Decisiones académicas y administrativas o actas de grupos colegiados universitarios deben ser públicas y de amplia difusión. La constitución de la cultura informacional empieza por asumir la disensión y la discusión como incentivo de la constitución de la Universidad.

La Universidad es la gestora y difusora de los paradigmas educativos culturales de cada comunidad; de la calidad y responsabilidad de cada grupo de académicos y de cada facultad, depende si admiten un paradigma espurio que traicione las necesidades que

demanda su propia comunidad o, por el contrario, realizar un ejercicio autónomo que refleje la idiosincrasia y la identidad, ayudados por las herramientas tecnológicas y la discusión que su empleo provoca.

5. Las identidades universitarias en lo social y el tránsito informacional

Otra perspectiva de la manipulación de la información nos muestra que en la actualidad se pueden distinguir dos tipos de instituciones universitarias, de acuerdo con su capacidad de acción y difusión. El primer tipo de institución es la que tiene un conocimiento desarrollado y un acceso suficiente a herramientas de tráfico informacional: correo electrónico, foros de discusión, bases de datos y posibilidades de consulta *on-line*, protocolos de tráfico informacional ampliamente difundidos tanto a nivel académico como administrativo, *campus virtual*; en fin, instituciones que tienen unos medios de producción-transformación-difusión de información sofisticados que son evaluados y corregidos permanentemente. El otro tipo de institución no posee los medios, no domina la tecnología adecuada para su uso o mezcla, sin distinción alguna, los procedimientos tradicionales y los neotecnológicos. De primera mano pareciera existir una diferencia meramente instrumental desde las TIC que atañe al *hardware-software* y a la metodología de las tecnologías informáticas, pero si tomamos un contexto más amplio en torno a las instituciones universitarias y su función social, encontramos un elemento que hace crítica la situación: la capacidad de acción sociopolítica.

Sin pretender hacer una evaluación de la calidad de acción de las instituciones universitarias, es posible interpretar que un amplio manejo de información y herramientas

mnemotécnicas informáticas, aunado a una baja capacidad de acción sociopolítica en la comunidad próxima fundado en los programas curriculares (una carrera en gerencia internacional o programas posgraduales de M.B. enfocados a la economía de la escala global) en ciertas características socioeconómicas o políticas (“educación cara” para mercados multinacionales) o en la calidad de miembro de la institución (universidades militares o religiosas) provocará que una gran profundidad de conocimiento tenga un rango mínimo de aplicación directa en la comunidad o instituya en la sociedad un imaginario de alienación.

En caso contrario, en el que existe un espectro amplísimo de acción social y política con una baja formación en lo teórico informacional y en lo mnemotécnico metodológico de las TIC se generarán conflictos de objetivos curriculares (replicación de currículos, desorganización de perfiles profesionales, desconocimiento de los objetivos del mercado) de constitución socioeconómica (entidades públicas, privadas o mixtas alejadas del compromiso de lo universitario en el conocimiento) de enfoque ideológico político (universidades públicas “marxistas” versus universidades privadas “de derecha”, educación laica versus educación religiosa, educación popular versus educación de elites) de enfoques investigativos y rigor científico (investigación tecnológica del área de ingeniería fundada erróneamente en el “diseño” en vez de la adaptación o investigación profesional de ingeniería estancada en la aplicación técnica y tecnológica de nuevos conocimientos). Estos conflictos se pueden ubicar en el campo de la cultura informacional, sin salir necesariamente del contexto que propone una sociedad informacional. Tal situación ocasiona una distorsión de los objetos y fines de una educación adecuada

Cuando se habla de sociedades y culturas de información entramos en la esfera de lo comunitario, de lo societal como herramienta de constitución de los grupos.

que use las herramientas informáticas para un desarrollo global competitivo e identitario en una comunidad.

6. Retroalimentación

La universidad como institución debe entonces desarrollar estrategias autónomas que velen por el correcto uso de la información, trátase o no de nuevas tecnologías o procedimientos tradicionales de difusión de información. Sin estas estrategias, las herramientas de evaluación institucional o de veeduría comunitaria serán obsoletas o fácilmente anuladas.

El reto que tienen ahora las instituciones es hacer valer su calidad de autonomía a través de una correcta administración informacional, para recibir el respaldo de la comunidad y permitirle que convoque y comunique sus decisiones, de lo contrario corremos el riesgo de parecer necesitados de una intervención estatal, gubernamental o internacional para corregir errores que pueden ser fácilmente salvados. El uso de términos como “cibercriminalidad” [3] muestra cómo se puede justificar una intervención gubernamental indiscriminada en los asuntos informacionales de las instituciones y sus miembros.

El grado de sofisticación de las herramientas de intervención ha crecido casi con la misma velocidad del avance tecnológico: los procedimientos de *couching* o de *outsourcing* son –guardadas proporciones– intervenciones terapéuticas que pueden desfigurar un proceso, si se desarrollan sin el debido cuidado de método, conocimiento del contexto y valoración de los saberes propios. Un entrenamiento externo mal dirigido va a suprimir las “expresiones superficiales” de los procesos comunicativos, dejando

fuera de control los vicios de base; cuando se suspenda el entrenamiento, por servicio cumplido o por falta de recursos, los procedimientos tradicionales van a surgir de entre el orden impuesto y, tarde o temprano, van a suplantar el proceso o a viciar los nuevos procedimientos.

La repetición continua de este proceso de corrección-recaída genera una “memoria de fracaso” que va a hacer a las instituciones reticentes al cambio y, como en el funcionamiento del sistema inmune, van a ser cada vez más efectivas para anular procesos distintos, sean buenos o malos. Estos procesos de intervención sin control en la estructura informática de las universidades públicas vienen de la mano de planes ministeriales de educación⁴ y agendas gubernamentales de conectividad que, en su mayoría, tienen el bosquejo del deber ser de una reforma, pero el vacío de la estructura red de evaluación-corrección que permita una comprensión del contexto y un aprovechamiento de las condiciones iniciales.

Los planes decenales en los últimos cincuenta años no tienen una evolución planeada, son azarosos o consecutivamente reactivos; estos procedimientos han venido y seguirán reforzando esa “memoria de fracaso” que se ha vuelto tradicional en las instituciones universitarias y las deja a la vera del camino en los procesos de transformación de la sociedad, engolfándolas, condenándolas al ostracismo o a ser, en el peor de los casos, un reflejo morbo de la realidad nacional, autista y ajena a la producción universitaria del conocimiento.

Referencias bibliográficas

- [1] Castells, Manuel. (2001). “Internet y la sociedad red”. *La Factoría* No. 14-15. Barcelona. Extraído del World Wide Web:

4 Un panorama de restricciones provocadas por los procesos de acreditación a ultranza (la adopción de estándares de duración de los programas que están fuera de contexto o el uso de nombres eufemísticos que no reflejan la historia propia), de recortes de presupuesto, de intrusión de intereses económicos y políticos que pervierten los principios autonómicos de la educación, de la idea de “perdida de valor de cambio” de la educación.

<http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells15.htm> ISSN 1139-5699

[riaweb.com/articulos/millan19.htm](http://www.lafactoriaweb.com/articulos/millan19.htm) ISSN 1139-5699

- [2] Giannetti, Claudia. (2000). “La cultura On-Line”. *La Factoría* No. 12 . Barcelona. Extraído del World Wide Web: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/giannetti12.htm> ISSN 1139-5699
- [3] Jospin, Lionel. (2002). “Preparar nuestra entrada en la sociedad de la información”. *La Factoría* No. 4. Barcelona. Extraído del World Wide Web: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/millan19.htm> ISSN 1139-5699
- [4] Millán, José Antonio. (2003). “La lectura y la sociedad del conocimiento”. *La Factoría* No. 19. Barcelona. Extraído del World Wide Web: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/millan19.htm> ISSN 1139-5699
- [5] Mattelart, Armand. (2002). “Historía de la Sociedad de la Información”. Edit. Paidós, Comunicación 132, Barcelona.